

*A METHODOLOGICAL PROPOSAL  
FOR THE IDENTIFICATION OF  
CATEGORIES OF HERITAGE  
CULTURAL LANDSCAPES IN  
THE NORTHWEST REGION  
OF CORRIENTES*

---

*KEYWORDS*

*Cultural landscape; holistic approach;  
methodological proposal; categories.*

*ABSTRACT*

*The work proposes to delineate a methodological process for the approach to the study of the cultural landscapes of Spanish colonial occupation in the northwest region of Corrientes, which, due to its characteristics, is one of the oldest in the province. This region presents certain natural peculiarities that, over time, have strongly conditioned the history of the human settlements established in it. The cultural landscapes resulting from their evolution are similar and therefore comparable. It is intended, through the proposed methodology, to arrive at the definition of landscape categories that could be clearly identifiable and comparable in the region, as well as highlighting their value as a heritage asset.*

# UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA IDENTIFICACIÓN DE CATEGORÍAS DE PAISAJES CULTURALES PATRIMONIALES EN LA REGIÓN NOROESTE DE CORRIENTES

**VALENZUELA, María V.; PIÑEIRO, Edgar A.**  
*arqvictoriavalenzuela@gmail.com*

- *Codirectora del Centro de Estudios Históricos, Arquitectónicos y Urbanos, CEHAU-FAU-UNNE; directora del PI C17003, JTP de Arquitectura V UPC FAU-UNNE.*  
- *Docente en las cátedras Historia y Crítica II y III, Teoría de las Artes Combinadas en la Facultad de Arte Diseño y Ciencias de la Cultura e Historia del Diseño Gráfico I y II. Miembro de CEHAU-FAU-UNNE.*

---

## PALABRAS CLAVE

Paisaje cultural; enfoque holístico; propuesta metodológica; categorías.

## RESUMEN

En el trabajo se propone delinear un proceso metodológico para el abordaje del estudio de los paisajes culturales de la región noroeste de Corrientes, de ocupación colonial española que por sus características es una de las más antiguas de la provincia. Esta región presenta ciertas particularidades naturales que, a través del tiempo, han condicionado fuertemente la historia de los asentamientos humanos establecidos en ella. Los paisajes culturales resultantes de su evolución son similares y, por tanto, comparables. Se pretende, a través de la metodología propuesta, arribar a la definición de categorías de paisaje que pudieran ser claramente identificables y comparables en la región, así como destacar su valor como bien patrimonial.

## OBJETIVO

El objetivo central de este trabajo es proponer un método de análisis de los paisajes culturales de la región noroeste de la provincia de Corrientes, con un enfoque holístico y transdisciplinar para la identificación de categorías que faciliten su valoración, conservación y puesta en valor como bienes patrimoniales.

## INTRODUCCIÓN

La propuesta metodológica presentada va dirigida a guiar o encaminar los trabajos de investigación realizados en el marco del proyecto de investigación denominado "Los paisajes culturales patrimoniales como constructores de identidad en las regiones Noroeste, Colorada y Capital de la provincia de Corrientes. Estudio para su puesta en valor a través de políticas públicas", radicado en la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Nordeste. Está enfocado en una de las regiones mencionadas en su denominación, la región noroeste. Esta presenta ciertas características naturales que, a través del tiempo, han condicionado fuertemente la historia de los asentamientos humanos establecidos en ella. Los paisajes culturales resultantes de su evolución son, asimismo, similares y, por tanto, comparables. Se pretende, a través de la metodología, arribar a la definición de unidades/categorías/patronos de paisaje que pudieran ser claramente identificables y comparables en la región, así como destacar su valor como bien patrimonial, de orden

institucional, arquitectónico, estético, artístico, simbólico, religioso u otro.

Desde el punto de vista sistémico, la región que nos ocupa es un soporte físico donde se desarrolla un entramado de relaciones dinámicas resultante de la actividad cultural sobre un soporte natural que se visibiliza a través de una expresión espacial perceptible a la que denominamos "paisaje", y donde la actividad antrópica es el principal agente transformador del espacio, por lo que se usa la noción de "paisaje cultural". En él confluyen las relaciones socioeconómicas y es producto de los cambios políticos, económicos, técnicos, tecnológicos y demográficos de las sociedades que habitan y habitaron el área que abarca; en definitiva, un conjunto de relaciones de poder y modos de apropiación de los recursos, tanto naturales como culturales, que son diversos y se visibilizan a través de sus marcas.

Esta condición convierte al paisaje en una entidad compleja y de múltiples facetas, que se manifiestan en forma concomitante, cohabitan en el espacio y en el tiempo y dejan huellas más o menos visibles. La concomitancia temporal obliga al estudio de los procesos históricos de conformación del paisaje producto del hacer sociocultural y la carga simbólica que estas le imprimen. Asimismo, los procesos de transformación antrópica pueden entenderse y explicarse a partir del estudio pormenorizado de las características físicas y geográficas del soporte natural y

que condicionaron estas acciones. Como vemos, hay un gran número de aspectos y factores que coexisten y se interrelacionan, y otorgan al concepto una amplitud que conduce a la búsqueda de una metodología de análisis para el estudio de los paisajes culturales de carácter holístico y transdisciplinar.

Resumiendo, en virtud de este enfoque, el estudio del paisaje se amplía y complejiza; se incorporan dimensiones como el lugar geográfico (condicionantes climáticos, geomorfológicos, topográficos, etc.), así como al hombre que lo habita (sus hábitos, emociones, actitudes sociales) y las transformaciones que este ha provocado. Con su historia y formas de asentamiento de la población comprenderemos mejor sus antiguas maneras de vivir y las actuales y, por ello, los motivos de su evolución. En este ámbito del hacer humano es de suma importancia el análisis de la vida económico-productiva y su rol en la determinación de comportamientos, de elecciones entre alternativas que mostrarán aspectos que permitirán un conocimiento más completo del área de trabajo.

Así también, la necesidad de generar una metodología de alcance regional, tomando a esta como un "complejo cultural" con un enfoque sistémico, destinada a abordar el estudio de los paisajes culturales de la región noroeste de Corrientes, se obtiene a partir de considerar, a modo de hipótesis basada en estudios puntuales de los asentamientos humanos realizados anteriormente,

que estos fueron condicionados en gran medida por las características físicas del paisaje natural en cuanto a sus orígenes, establecimiento y desarrollo, desde el ámbito social, cultural, ambiental, paisajístico, entre otros. Por tanto, consideramos que estos asentamientos presentan rasgos comunes y comparables, aspecto que conduce a considerar la elaboración de matrices que permitan identificar patrones y categorías, que conducirían a generar estrategias comunes y superar la escala local, municipal, para generar políticas y gestiones territoriales con esfuerzos mancomunados. El alcance regional pretende superar estudios anteriores que han tomado núcleos urbanos u objetos arquitectónicos como objetos de estudio en forma aislada o como únicos referentes del paisaje, con una visión parcial y con escasos referentes y herramientas de comparación con otros casos similares, al no haber contemplado con anterioridad todos aquellos factores que de una manera u otra los determinan.

Es necesario recordar que la puesta en valor de los bienes patrimoniales significa al día de hoy un recurso genuino de generación de empleo, de desarrollo, y con ello de retención de la población joven, para generar recursos a partir de sus bienes patrimoniales al tiempo que son conservados para las generaciones futuras. A través del estudio metodológico se pretende demostrar, asimismo, que en esta región existe una cultura territorial definida por categorías/patrones de paisajes similares con particularidades locales, y que el paisaje y la

historia compartidos forjaron una identidad regional.

Como se explica, la propuesta metodológica será utilizada por diversos grupos de investigación que abordarán diferentes áreas de estudio; por ello, hemos construido una base conceptual que sea utilizada como punto de partida y encuentro entre todos ellos, para facilitar los canales de discusión.

## MARCO CONCEPTUAL

La idea de que la cultura como "un proceso inacabado de construcción de identidades llevado a cabo por las personas" fue sugerida por Paul Claval (1999), en una época en que la cultura se abordaba solo en términos de comunicación. A partir de esta afirmación, "el paisaje retiene la atención porque sirve de soporte a las representaciones y porque es huella y matriz de la cultura", y agrega:

El paisaje es a la vez matriz e impronta de la cultura... matriz puesto que las instalaciones y las formas que lo estructuran contribuyen a transmitir usos y significados de una generación a otra; impronta, porque cada grupo contribuye a modificar el espacio que utiliza y a grabar las marcas de su actividad en él y los símbolos de su identidad [...] Las personas inscriben en los monumentos que erigen y en las inscripciones que esparcen aquí y allá el orden de significaciones que les atañen (Claval, 1999, p. 34).

Para Duncan, expresa Claval, "el paisaje puede ser leído como un texto" (Claval, 1999, p. 34). Es decir que los conceptos de cultura y paisaje son inseparables. La cultura es, en primer lugar, una realidad de escala local, y está condicionada por el lugar donde se asienta y, al mismo tiempo, el lugar se transforma para dar asiento a la cultura. Por ello, es necesario comprender cómo la cultura se ha adaptado al lugar y en qué medida el espacio natural debió transformarse para adaptarse a los requerimientos humanos. Luego de este proceso, hay que verificar si las condiciones naturales han sido modificadas en sus aspectos esenciales o no.

El concepto de paisaje ha estado en construcción desde que se manifestó la necesidad de contemplar la obra del hombre como transformadora del territorio. Con la aparición de la trilogía paisaje-cultura-región, a fines del siglo XIX y principios del XX, se consideró el paisaje como la fisonomía característica que revela una porción del espacio concreta donde se cristalizan las relaciones sociedad-naturaleza, y otorga un carácter único y distintivo que se materializa y hace visible en el paisaje. Más tarde, Sauer aportó la consideración del paisaje como "regazo maternal" donde se asientan y crecen las culturas, y "al cual cada una está vinculada en todo el curso de su existencia" (Sauer, 2006, p. 15). A esto se sumaron los aportes desde la arquitectura de Kevin Lynch (1960), quien determinó cinco categorías esenciales para la lectura del paisaje urbano convencional: señales, nodos, senderos, umbrales

y áreas homogéneas; de Vittorio Gregotti (1972, pp. 69-76), quien puso de manifiesto la dimensión del paisaje en el hacer arquitectónico y sus implicancias, y al hombre como transformador más radical del ambiente natural, entre otros.

A fines de la primera década del nuevo milenio, se arribó a la idea de paisaje como un constructo social (Nogué, 2009, p. 11), donde se graban, condensan y transmiten usos y significados de una generación a otra, así como "los símbolos de su identidad", que convierten al conjunto en "un entramado social y cultural en continua evolución". Los organismos internacionales también comenzaron a construir un marco conceptual que pudiera universalizar sus alcances y, con ello, guiar las políticas enfocadas a la intervención sobre ellos. En principio, la Convención del Patrimonio Mundial (UNESCO, 2002), adoptada por la Conferencia general de la UNESCO en 1972, reconoce los paisajes como las obras que "combinan el trabajo del hombre y la naturaleza". Dentro de este enfoque se atribuye el calificativo de **cultural** a aquellos paisajes en cuya configuración y funcionamiento resulta decisiva la acción humana, sobre todo cuando

esta se ha desarrollado durante siglos, modelando formas cargadas de historia, de valores patrimoniales, tanto materiales como inmateriales, como un conjunto de recursos perceptivos. Esto pone de manifiesto la responsabilidad que tiene una sociedad en la construcción de un paisaje desde una dimensión material, espiritual, ideológica y simbólica; de ahí su carácter patrimonial.

El paisaje como una entidad que implica a todo el territorio comienza a ser considerado a partir del Convenio Europeo del Paisaje (CEP) (Conseil de L'Europe, 2000), que en su manifiesto determinó el sentido territorial de la cuestión paisajística y universalizó el concepto al referirse no solo a los lugares emblemáticos, simbólicos o de belleza excepcional, sino a "cualquier parte del territorio, tal y como es percibida por las poblaciones". Por esto, la historia del territorio es un punto de partida para el estudio de los paisajes culturales, para comprender, como dice Corbos en 1983, el palimpsesto de capas de hechos y acontecimientos humanos y naturales que han ido acumulándose a través del tiempo y dejaron su huella en el paisaje actual, los procesos que tuvieron lugar en el espacio y las decisiones que fueron determinando la vida de la comunidad. El autor reivindica la herencia historicista al decir que "Los habitantes nunca dejan de borrar y de volver a escribir en el viejo libro de los suelos" (Valenzuela, 2019). También permite valorar los vestigios o huellas del pasado que se mantienen con vida y su utilidad permanece intacta, y aquellas que se han congelado y desactivado en el tiempo.

Ahora bien, ¿por qué debemos conservar los paisajes culturales como

referentes de la memoria e identidad local? Frente a la vorágine de la globalización que amenazó a fines del siglo XX con arrasar con las identidades locales, hoy se busca desde los ámbitos económico, político, social y cultural reforzar las particularidades del lugar debido a la necesidad de diferenciarse del resto como un valor agregado para la oferta turística.

Abogados, aunque tímidamente, a reforzar las identidades locales frente a la globalización, algunos pueblos históricos de Corrientes se sumaron al convencimiento de que este es el mejor camino para generar oportunidades laborales y disminuir el flujo migratorio que todos ellos padecen, a través de la afirmación de las características locales y de las identidades singulares. Así, utilizando como excusa y discurso el desarrollo turístico, se conseguiría defender lo auténtico, lo identitario, lo histórico, lo simbólico; en definitiva: los valores patrimoniales para las futuras generaciones. Los poderes públicos hoy se encuentran en un escenario con una creciente conflictividad urbana y territorial vinculada con la pérdida de identidad referida al paisaje, debido a procesos de transformación territorial y urbana no consensuados, no participados ni planificados. Urge una gestión de los paisajes con nuevos paradigmas asentados en el rescate de la memoria histórica, cultural, simbólica, para evitar legar a las generaciones venideras paisajes culturales desfigurados y, parafraseando el "Manifiesto por una nueva cultura del territorio"<sup>1</sup> (Madrid, 2006), plagados de desequilibrios territoriales, de procesos segregadores y de deterioro irreversible de elementos culturales, simbólicos y patrimoniales. Con un requisito

---

<sup>1</sup>. *Texto promovido por el Colegio de Geógrafos y la Asociación de Geógrafos Españoles. Es una iniciativa auspiciada inicialmente por 108 expertos en urbanismo. El texto redactado en 2006 viene a ser una declaración de los firmantes en cuanto a principios, criterios y prioridades para tener en cuenta a la hora de propiciar una nueva cultura del territorio.*

fundamental: la participación ciudadana, que aseguraría la gestión sostenible de los recursos naturales y patrimoniales.

La necesidad de abordar un análisis con enfoque holístico a partir de la escala territorial y que contemple las diversas dimensiones que forman parte del paisaje cultural, antes de realizar cualquier intervención local, fue tempranamente contemplada en las Normas de Quito, en 1967, donde, según Conti (2015, p. 30), se introduce la importancia del estudio a escala urbana "del ambiente natural que lo enmarca" y de "atender a las condiciones propias de la región... y se liga a los aspectos económicos y sociales como bienes que son susceptibles de erigirse como instrumentos de progreso".

## PROPUESTA METODOLÓGICA DE ESTUDIO

La metodología para la identificación de categorías y criterios de valoración de los paisajes culturales patrimoniales, propuesta específicamente para la región noroeste de Corrientes, surge a partir de una serie de estudios sobre algunas de estas áreas urbanas y sus entornos naturales, realizados con anterioridad, en los cuales se verificó la necesidad de incluir un nuevo enfoque que abarque un escenario de análisis más amplio e involucre otras disciplinas. Consiste en considerar el estudio de los paisajes culturales desde diversas dimensiones, para entender de manera sistémica el conjunto de variables que permitieron que el paisaje se presente con determinados valores y degradaciones o alteraciones, en la actualidad, y permita evaluar las

medidas para revalorizar áreas de interés paisajístico-patrimoniales y permitir su planificación para el cuidado y conservación.

Estas dimensiones, en el plano territorial, permiten el estudio del entretreído que existe en los primeros asentamientos de ocupación del territorio, en tiempos de expansión del modelo virreinal de la monarquía española y su desarrollo, después de la independencia con la monarquía, así como también las resultantes del paisaje en la dinámica propia que le confiere el entramado social en cuanto a la historia regional de estos poblados, acorde con el desarrollo económico, político y cultural en su configuración actual. Por ello, cada dimensión permitirá determinar una visión sistémica del territorio y del poblado en cuanto a un contexto mayor de interrelaciones mutuas.

La dimensión del paisaje natural, con sus aspectos del medio físico y biológico (especialmente la flora en relación con las condiciones geográficas —fitogeografía—), en una ocupación geomorfológica característica, donde la topografía, la hidrografía y el clima de una ecorregión se vincula íntimamente con la dimensión de la historia regional. Esta dimensión, en la mirada del pasado, da sentido a su forma histórica de ocupación del territorio, así como el uso de los recursos naturales, en función de los procesos económicos, productivos y comerciales, y de qué manera las actividades forestal y agropecuaria configuraron redes de comercio interior y exterior y demarcaron las vías de comunicación. Por ende, la dimensión de las redes e infraestructura permite el estudio de estas vías y sus flujos comerciales y conexiones de comunicación de los poblados entre sí y con una red más

vasta, y conformaron redes que con el tiempo desaparecieron o mutaron por los contextos cambiantes de los siglos XIX y XX. Redes que dejaron huellas en su configuración actual, sostenidas por nuevas infraestructuras de comunicación, algunas de ellas superpuestas sobre las que dieron origen a los asentamientos cuyas marcas de sus orígenes se manifiestan en el territorio, así como en el tejido urbano.

Por otra parte, la dimensión del asentamiento urbano orienta el estudio del uso y ocupación de lotes en las manzanas, su tamaño y la ubicación de la edificación respecto de la línea municipal, los vacíos o espacios no edificados, la densidad de la manzana y sus conectividades por medio de veredas, calles, senderos y rutas. Estos datos permiten visualizar los cambios en la morfología urbana y comprender la fisonomía del paisaje y de la arquitectura de sus manzanas y sus perfiles. Los cambios en la ubicación de la arquitectura en el lote, junto con los estilos arquitectónicos, materiales y técnicas constructivas, son los registros que expresan con mayor elocuencia la transformación urbana. El modo en que se alternan las plazas, parques y áreas de usos recreativo, turístico y deportivo con la arquitectura histórica patrimonial y las diferentes escalas correspondientes al tipo de uso, que van desde la doméstica a la de tipo institucional-pública y las infraestructuras de servicios, son otros factores que caracterizan al paisaje cultural y le confieren un carácter único, así como los tipos de bordes y límites naturales, artificiales o mixtos, en la periferias del poblado, arrojan datos de cuánto creció, además de poder observar los aspectos relevantes que denoten interés paisajístico, como su posible

degradación o modificación por el crecimiento de la trama edificada o la explotación productiva.

En la superposición de diferentes capas de la historia, en la dimensión cultural, el paisaje cobra un entretejido vivo en donde las actividades festivas de índole recreativa, religiosas y cívicas, así como las expresiones artísticas (musicales, plásticas y literarias), la gastronomía y la artesanía local (que van desde utensilios y decorados hasta técnicas constructivas ancestrales) confieren a paisaje su color, ritmo y pulso, y lo dotan de valores compartidos y propios de un poblado o una región. Su manifestación puede proporcionar al paisaje rasgos homogéneos o heterogéneos, degradados, híbridos o conservados, y las diferentes mixturas, de escalas y nuevas funciones atribuidas a las edificaciones y espacios públicos otorgan continuas y cambiantes interrelaciones de sus habitantes en la mutable imagen urbana.

La dinámica social de los pueblos u otros asentamientos muestra en su actualidad una mayor expansión y crecimiento de su trama urbana, y ello implica ocupación de los bordes naturales del poblado y su transformación en áreas agrícolas, de producción de ladrillos o explotación forestal, lo que implica la modificación constante de su fisonomía y de sus límites, con la incorporación de nuevas funciones productivas para su sostenimiento. Por ello, el estudio de la dimensión económica-productiva tendrá en cuenta el conocimiento de los aspectos y tipos de producción (primaria, secundaria, terciaria), el alcance de su economía, en el

marco regional y o municipal y, por ende, el nivel de ingresos-egresos en las modalidades de empleos y su materialización concreta en comercios, equipamientos industriales, turísticas, etc.

Los poblados históricos argentinos que se gestaron en el período colonial, como es el caso de la región que nos ocupa, en el sistema virreinal de la monarquía española, pasaron de su aislamiento físico con los centros neurálgicos de dicha monarquía a formar parte de la lenta construcción de una idea de República. Este proceso generó un desarrollo endógeno necesario para su organización básica y sostenimiento en las largas décadas de organización nacional desde 1810 a 1870. A medida que se perfilaron los lineamientos del modelo moderno de país republicano en 1900, los poblados formaron parte del concierto de políticas educativas y de salud que se implementaron con mayor o menor acierto durante todo el siglo XX.

El conocimiento que se tenga de los poblados históricos en el contexto nacional e internacional está relacionado con los niveles de educación de una población que, de alguna manera, determinó el nivel de desarrollo económico, social y cultural, y ello condicionó la pervivencia en la actualidad de los paisajes culturales históricos, así como su grado de integridad. En dicho contexto, la dimensión de la Educación y el conocimiento de los niveles de educación y planes de estudios regionales permiten ampliar el campo cognitivo, de acción y compromiso de la población en cuanto al cuidado del patrimonio (llámese arquitectónico, urbano, pai-

sajístico natural, cultural ambiental). De manera relacional la dimensión de la salud otorga al ambiente humano la posibilidad de prevención y sostenimiento sanitario de la población en relación con su infraestructura y equipamiento sanitario, así como la incorporación de políticas de mitigación de los riesgos ambientales que se manifiesten en el plano sanitario; por ejemplo, problemas ambientales, enfermedades epidémicas, o por falta de servicios sanitarios, así como los riesgos ambientales de tipo natural que ocasionan potenciales problemas por las condiciones topografías y geomorfologías, que con la ocupación y expansión poblacional generan áreas de inundaciones y o erosión.

Del estudio y conocimiento de estas dimensiones se pasará a la identificación de categorías de Paisajes Culturales. Esto implica una valoración de categorías que deberá ser consensuada, validada en un proceso de participación con la población o de sus referentes sociales e institucionales. La determinación de una valoración de tipo cultural, histórico, estético, artístico, patrimonial, simbólico, ecológico-paisajístico e identitario del paisaje implica determinar su estado de conservación, nivel de alteración de sus condiciones y características originales para el estudio de políticas de cuidado y conservación.

## PROPUESTA METODOLÓGICA

### 1. Estudio regional y urbano. Identificación de dimensiones de estudio

Las dimensiones planteadas a continuación, las variables e indicadores han sido identificados en estudios previos realizados por el mismo grupo de investigación en otros proyectos, y se consideran necesarios para abordar el estudio del paisaje en forma integral.

### 1.1. Dimensión del PAISAJE NATURAL

- 1.1.1. Morfología territorial.
  - 1.1.1.1. Altitudes.
- Topografía. Curvas de nivel.
- 1.1.2. Hidrografía.
  - 1.1.2.1. Cursos fluviales.
  - 1.1.2.2. Cuencas hidrográficas.
  - 1.1.2.3. Depresiones y áreas de inundación.
- 1.1.3. Clima.
  - 1.1.3.1. Temperaturas medias. Variaciones estacionales.
  - 1.1.3.2. Vientos dominantes.
  - 1.1.3.3. Precipitaciones medias anuales y concurrencia de eventos.
- 1.1.4. Regiones naturales.
  - 1.1.4.1. Regiones fitogeográficas y unidades de paisaje.
  - 1.1.4.2. Ecorregiones.

### 1.2. Dimensión de la HISTORIA REGIONAL.

- El factor humano como principal agente transformador del espacio desde una perspectiva histórica.
- 1.2.1. Proceso de ocupación territorial pre-colonial, colonial y poscolonial.
    - 1.2.1.1. Momento/s fundacional/es; formalización del ejido municipal y del tejido urbano. Radicación de instituciones: justicia, seguridad, educación, religión.
    - 1.2.1.2. Origen y evolución de las vías de comunicación. Correo postal.
  - 1.2.2. Historia social. Evolución sociocultural.
    - 1.2.2.1. Asentamientos de grupos humanos originarios.
    - 1.2.2.2. Asentamientos coloniales y republicanos.
    - 1.2.2.3. Flujos migratorios. Despoblación.
  - 1.2.3. Evolución histórica del contexto socio-económico. Evolución de los recursos.
    - 1.2.3.1. Procesos económicos, productivos y comerciales. Vías comerciales.

### 1.3. Dimensión de REDES DE INFRAESTRUCTURA

- 1.3.1. Red vial.
  - 1.3.1.1. Red vial: primaria, secundaria, caminos vecinales.
- 1.3.2. Red ferroviaria.
  - 1.3.2.1. Trazado de vías.
  - 1.3.2.2. Estaciones y paradas.
- 1.3.3. Energía.
  - 1.3.3.1. Tipo, consumo y fuentes de energía.
- 1.3.4. Vías de navegación. Puertos.
  - 1.3.4.1. Vías-canales.
  - 1.3.4.2. Puertos.

### 1.4. Dimensión ASENTAMIENTOS HUMANOS

- 1.4.1. Tejido urbano. Amanzanamiento.
  - 1.4.1.1. Uso y ocupación de lotes en las manzanas. Densidad de la manzana.
  - 1.4.1.2. Tamaño de lotes. Ubicación de la edificación en lote. Vacíos.

- 1.4.1.3. Estudio de perfiles urbanos.
- 1.4.1.4. Bordes, periferias.
- 1.4.2. Espacios públicos.
  - 1.4.2.1. Calles, aceras, otros.
  - 1.4.2.2. Plazas, parques, otros.
  - 1.4.2.3. Usos: recreativo, turístico, deportivo, otros.
- 1.4.3. Arquitectura.
  - 1.4.3.1. Estilos arquitectónicos.
  - 1.4.3.2. Materialización: materiales y técnicas constructivas.
  - 1.4.3.3. Escala doméstica o institucional.
- 1.4.4. Infraestructura de servicios.
  - 1.4.4.1. Agua potable.
  - 1.4.4.2. Alumbrado público.

### 1.5. Dimensión SOCIO-CULTURAL

- 1.5.1. Composición de la población.
  - 1.5.1.1. Características demográficas: edad, sexo, otros.
- 1.5.2. Componentes culturales.
  - 1.5.2.1. Expresiones artísticas. Artesanías.
  - 1.5.2.2. Gastronomía.
  - 1.5.2.3. Fiestas culturales
- 1.5.3. Religiosidad.
  - 1.5.3.1. Fiestas patronales.
  - 1.5.3.2. Tipos de cultos.

### 1.6. Dimensión ECONÓMICO-PRODUCTIVA

- 1.6.1. Economía regional y municipal. Nivel de ingresos-egresos.
  - 1.6.1.1. Nivel de empleo.
  - 1.6.1.2. Necesidades básicas insatisfechas.
- 1.6.2. Actividades productivas.
  - 1.6.2.1. Establecimientos agropecuarios: quintas, estancias, cultivos, otros.
  - 1.6.2.2. Establecimientos fabriles.
- 1.6.3. Comercios.
  - 1.6.3.1. Tipo: mayorista o minorista, otros.
  - 1.6.3.2. Oferta comercial.
- 1.6.4. Turismo.
  - 1.6.4.1. Capacidad hotelera.
  - 1.6.4.2. Equipamientos y servicios turísticos.
  - 1.6.4.3. Potencial turístico.

### 1.7. Dimensión EDUCACIÓN y SALUD

- 1.7.1. Educación.
  - 1.7.1.1. Niveles de educación disponibles.
  - 1.7.1.2. Establecimientos educativos.
- 1.7.2. Salud.
  - 1.7.2.1. Establecimientos de salud.
  - 1.7.2.2. Servicios de salud.

El esquema de las dimensiones y sus variables consideradas necesarias para el estudio territorial y urbano del paisaje se expone en el siguiente cuadro, a los fines de sintetizar la primera etapa metodológica de identificación y alcances de estas (figura 1).



Dimensiones para el estudio de los PAISAJES CULTURALES Región Noroeste de Corrientes	PAISAJE NATURAL	MORFOLOGÍA/ SUELOS	Topografía. Niveles. Altitudes. Suelos. Tipos, capacidad
		HIDROLOGÍA	Cuencas fluviales Humedales: lagunas, esteros Cursos fluviales: ríos, arroyos
			CLIMA
		REGIONES NATURALES	Fitogeografía. Unid. de paisajes Ecorregiones
	HISTORIA REGIONAL	PROCESO DE OCUPACIÓN	Asentamientos humanos Vías de comunicación
		EVOLUCIÓN SOCIOCULTURAL	Grupos originarios Grupos coloniales y migrantes Evolución política
		EVOLUCIÓN ECONOMICO-PRODUCTIVA	Historia económica Sistemas de producción Disponibilidad de recursos
	REDES DE COMUNICACIÓN	RED VIAL	Caminos, rutas, senderos Puentes, pasos fronterizos
		RED FERROVIARIA	Trayectos ferroviarios Estaciones y paradas Transporte carga y pasajeros
		VÍAS DE NAVEGACIÓN	Canales de navegación Puertos Transporte fluvial
	ASENTAMIENTOS HUMANOS	TEJIDO URBANO. Manzanas	Tipos de lotes. Densidades Uso y ocupación de lotes
		ESPACIO PÚBLICO	Vías de circulación, aceras Espacios de recreación Vegetación urbana
		ARQUITECTURA	Tipología arquitectónica Uso: doméstico, institucional, otros Materialidad
		INFRAESTRUCTURA	Servicios de infraestructura Alumbrado público
	SOCIO-CULTURAL	COMPOSICIÓN DEMOGRÁFICA	Cantidad de habitantes Edad, sexo, otros. Etnia
		COMPONENTES CULTURALES	Festividades culturales Expresiones artísticas, artesanía Gastronomía
		RELIGIOSIDAD	Festividades religiosas Tipos de culto
	ECONOMÍA Y PRODUCCIÓN	ECONOMÍA REGIONAL	Capacidad de generación de empleo Nivel de ingresos-egresos
		ACTIVIDAD PRODUCTIVA	Tipos de producción Espacios productivos Equipamientos productivos
		TURISMO	Tipos de oferta Equipamientos y servicios
		COMERCIO	Tipo de comercio Oferta comercial
	EDUCACIÓN Y SALUD	EDUCACIÓN	Nivel de educación. Equipamientos
		SALUD	Servicios de atención. Equipamientos

Figura 1. Esquema de las dimensiones y sus variables consideradas necesarias para el estudio territorial y urbano del paisaje. Fuente: elaboración propia

## 2. Procesamiento de la información

Según lo requiera el estudio de cada dimensión, se abordará con el fichaje y mapeo del patrimonio paisajístico cultural, que permitirá identificar características, rasgos y patrones comunes en un extenso territorio. Posibilitará, asimismo, analizar el surgimiento, predominio o abandono de las tradiciones constructivas que se identifiquen a partir del análisis de los datos recopilados, recursos empleados en las técnicas constructivas, que serán diferenciadas y clasificadas, así como la convivencia de la arquitectura y su entorno natural, edificado y o productivo en un tejido de dinámica socio-cultural activo.

2.1. Fichaje a escala: correspondiente a las distintas escalas de análisis: regional, departamental, municipal, urbana y arquitectónica.

2.2. Mapeo: elaboración de mapas a escala regional, departamental, municipal y urbana.

## 3. Identificación de áreas

Una vez realizado el mapeo a distintas escalas, estaremos en condiciones de delimitar, determinar y definir áreas con características similares u homogéneas, áreas especiales, áreas con cualidades específicas, así como corredores con determinadas particularidades o que vinculen sectores de interés. Algunas de ellas pueden ser: área de interés histórico; área de valor patrimonial; áreas de interés paisajístico pintoresco o como reserva ecológica. Además podrían determinarse áreas de amortiguación o interfaces.

## 4. Identificación de categorías

Algunas de las categorías que se identificaron en estudios recientes con la aplicación de la presente metodología son las siguientes:

- Paisajes coloniales: aquellos donde predomina el modo de ocupación del lote, la arquitectura, y la forma de uso del espacio público propios de la época colonial;

- Paisajes homogéneos: aquellos donde predomina un estilo arquitectónico, un modo de ocupación, densidad, altura, entre otros;

- Paisajes de la evolución arquitectónica: aquellos donde se suceden arquitecturas significativas que responden a lenguajes y formas de ocupación del suelo urbano propias de épocas sucesivas;

- Paisajes de interés natural-ecológico: corresponden a paisajes ligados a espacios naturales, reservas, reservorios de biosfera con calidad paisajística que pueden ser observados desde lugares específicos;

- Paisajes de interés recreativo-turístico: tienen un fin esencialmente recreativo o turístico, público o privado, balnearios, parques, plazas, áreas de acampada y

- Paisajes híbridos: aquellos que fueron transformados a través del tiempo sin inscribirse en una categoría claramente definida.

## 5. Valoración de categorías

Las categorías expuestas estatuyen a un área de estudio abordado en 2015 y que se corresponde a la región ambiental denominada Triángulo Paranaense, que abarca un territorio extenso que incluye los departamentos de San Cosme, Itatí, San Luis del Palmar, Berón de Astrada y General Paz. De ellos se obtuvieron patrones comunes, y se pudo realizar la valoración de categorías sobre el estado de conservación, el nivel de alteración de sus condiciones y características originales. Las valoraciones consideradas fueron las de tipo cultural, histórico, estético, artístico, patrimonial, simbólico, ecológico-paisajístico, identitario.

El proceso metodológico propuesto puede, asimismo, tener la finalidad de generar uno o múltiples catálogos de bienes de distinta índole: culturales, naturales, materiales e inmateriales, etc., concebidos como herramientas para la ordenación y gestión del paisaje desde la perspectiva del planeamiento territorial en el caso que nos ocupa.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Claval, Paul** (1999). Los fundamentos actuales de la geografía cultural. *Doc. Anal. Geogr.* 34. <https://pdfs.semanticscholar.org/7e87/0533739e8f452c12a34fb3734d096da9a1bb.pdf>
- Conti, Alfredo** (2015). *Identificación y valoración de áreas urbanas patrimoniales. Posibilidades de construcción de indicadores*. <https://digital.cic.gba.gob.ar/handle/11746/641>
- Gregotti, Vittorio** (1972). El territorio de la arquitectura. Barcelona: Gustavo Gili.
- Nogué, Joan** (2007). Territorios sin discursos, paisajes sin imaginario. Retos y dilemas. *Enria*, 73-7. <https://www.unioviado.es/reunido/index.php/RCG/article/view/1593/15038>
- Nogué, Joan** (Ed.) (2009). *La construcción social del paisaje*. Biblioteca Nueva.
- Nogué, Joan** (2010). El paisaje en la construcción del territorio. La experiencia del Observatorio del Paisaje de Cataluña. *Estudios Geográficos*, Vol. LXXI. 269 pp. 415-448. Doi:10.3989/estgeogr.201014
- Sauer, Carl O.** (2006). La morfología del paisaje. *Polis*. <http://journals.openedition.org/polis/5015>
- Conseil De L'Europe** (2000). *Convention Européenne du Paysage*. Florencia.
- Manifiesto por una Nueva Cultura del Territorio** (2006). Madrid. [http://age.ieg.csic.es/docs\\_externos/06-05-manifiesto\\_cultura\\_territorio.pdf](http://age.ieg.csic.es/docs_externos/06-05-manifiesto_cultura_territorio.pdf)
- Valenzuela, María V.** (2019). El paisaje como producción humana. Aportes para la construcción de un concepto complejo. *Actas de Jornadas de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas de la Facultad de Arquitectura*, UNNE, Resistencia.